



Lula viajó a parte de la región afectada:

Brasil atraviesa su peor sequía con incendios forestales y el Amazonas en un mínimo histórico

Autoridades alertan de una crisis humanitaria por la falta de alimentos, agua y medicamentos para las comunidades impactadas.

THE ASSOCIATED PRESS y O GLOBO

Brasil atraviesa su peor sequía desde que iniciaron las mediciones a escala nacional hace más de 70 años, con 59% del país bajo estrés; un área que equivale a cerca de la mitad del territorio de Estados Unidos.

Importantes cuencas fluviales de la Amazonía registran mínimos históricos, y varios incendios forestales descontrolados, provocados por mano humana, han arrasado áreas protegidas —en el Pantanal y el Cerrado, que junto a la Amazonía son ecosistemas emblemáticos de Brasil— y han propagado el humo en amplias áreas, haciendo que la calidad del aire descienda drásticamente. La tarde del lunes, el humo hizo que en São Paulo, un área metropolitana de 21 millones de personas, se respirara el segundo aire más contaminado del mundo, después de Lahore, Pakistán, según datos recopilados por IQAir, una empresa suiza de tecnología del aire. Unos 1.100 km hacia el norte, un incendio forestal atraviesa el Parque Nacional de Chapada dos Veadeiros, una zona protegida del Cerrado (Goiás), uno de los sitios turísticos más famosos de Brasil.

“Es la primera vez que una sequía abarca desde el norte hasta el sureste del país”, dijo Ana Paula Cunha, investigadora del Centro Nacional de Monitoreo



UN INCENDIO afecta al parque nacional Chapada dos Veadeiros, en la zona protegida del Cerrado, en Goiás, centro de Brasil.

y Alertas de Desastres Naturales en un comunicado publicado el jueves. “Es la sequía más intensa y generalizada de la historia”.

Ayer, el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva inició una serie de reuniones en la Amazonía, presionado para dar respuestas contra la sequía y los incendios, ante la falta de recursos para afrontar eficientemente la crisis. Miembros del Ejecutivo admiten que no hay suficiente apoyo para una situación como la que vive el país, pero destacan que

hay una gran movilización para mitigar los efectos de la crisis climática y de la acción humana, consignó O Globo.

Según el Ministerio de Medio Ambiente, se involucró un contingente de equipos y brigadas que nunca habían sido movilizados para trabajar en el Pantanal, con incendios de 25 km de longitud.

“Es una crisis humanitaria. Faltan alimentos, agua y medicamentos para las comunidades. Los ríos de la margen derecha del Amazonas están todos

secos. Se espera que la crisis dure hasta finales de año. Si el clima mantiene un cierto patrón, en octubre se producirían lluvias dispersas en el Amazonas, lo que solucionaría el problema de los incendios, pero no el llenado de las canaletas. Buena lluvia habrá solo en diciembre. Hasta entonces, estas poblaciones se quedarán sin comida ni agua”, dijo el presidente del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (una agencia gubernamental), Rodrigo Agostinho.